

ARPI.

Arqueología y Prehistoria del
Interior Peninsular

02



2015

ARPI 02

Arqueología y Prehistoria del Interior peninsular

Publicación Anual: 2015

ISSN: 2341-2496

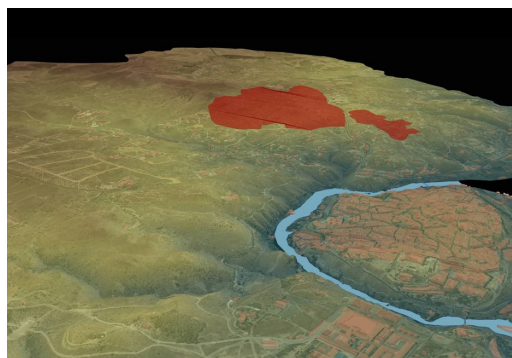
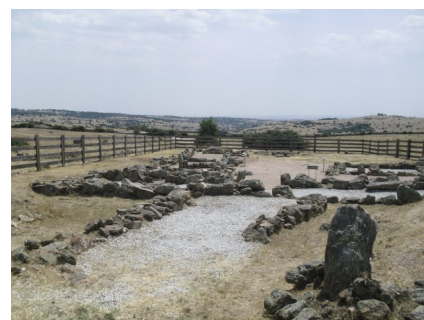
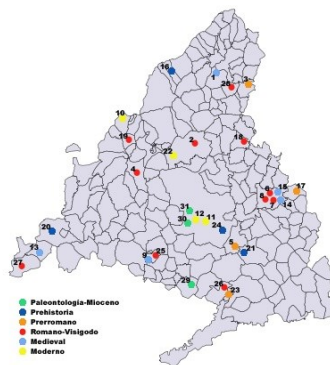
Dirección: Primitiva Bueno Ramírez (UAH)

Subdirección: Rosa Barroso (UAH)

Consejo editorial: Manuel Alcaraz (Universidad de Alcalá); José M^a Barco (Universidad de Alcalá); Cristina de Juana (Universidad de Alcalá); M^a Ángeles Lancharro (Universidad de Alcalá); Estibaliz Polo (Universidad de Alcalá); Antonio Vázquez (Universidad de Alcalá); Piedad Villanueva (Universidad de Alcalá).

Comité Asesor: Rodrigo de Balbín (Prehistoria-UAH); Margarita Vallejo (Historia Antigua- UAH); Lauro Olmo (Arqueología- UAH); Leonor Rocha (Arqueología – Universidade de Évora); Enrique Baquedano (MAR); Luc Laporte (Laboratoire d'Anthropologie, Université de Rennes); Laure Salanova (CNRS).

Edición: Área de Prehistoria (UAH)



SUMARIO

Editorial

04-13

Arqueologia Profissional versus Arqueologia de Investigação: a situação portuguesa.

Rocha, Leonor

14-31

A atividade arqueológica e a salvaguarda do património arqueológico em avaliação de impacte ambiental.

Branco, Gertrudes

32-50

Los espacios divulgativos del patrimonio arqueológico de la comunidad de Madrid: el Plan de yacimientos visitables.

Hernández Garcés, Carlos

51-67

Las Navas de Tolosa: Musealizando su campo de batalla.

Ramírez Galán, Mario

68-89

Regreso a la cueva de Los Casares (Guadalajara). Un nuevo proyecto de investigación para el yacimiento del Seno A.

Alcaraz-Castaño, Manuel; Weniger, Gerd-Christian; Alcolea, Javier; de Andrés- Herrero, María; Baena, Javier; de Balbín, Rodrigo; Bolin, Viviane; Cuartero, Felipe; Kehl, Martin; López, Adara; López-Sáez, Jose Antonio; Martínez-Mendizábal, Ignacio; Pablos, Adrián; Rodríguez-Antón, David; Torres, Concepción; Vizcaíno, Juan e Yravedra, José.

90-107

Manifestaciones gráficas en la Cueva-Sima del Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real).

Polo Martín, Estíbaliz; Bueno Ramírez, Primitiva; Balbín Behrmann, Rodrigo; Benítez de Lugo Enrich, Luís y Palomares Zumajo, Norberto

108-132

Viviendas del Bronce Final e inicios de la Edad del Hierro en la Cuenca Superior del Tajo.

Coroba Peñalver, Juan Ramón

133-145

Paisaje visigodo en la cuenca alta del Manzanares (Sierra de Guadarrama): Análisis arqueopalinológico del yacimiento de Navalvillar (Colmenar Viejo, Madrid).

López Sáez, Jose Antonio; Pérez Díaz, Sebastián; Núñez de la Fuente, Sara; Alba Sánchez, Francisca; Serra González, Candela; Colmenarejo García, Fernando; Gómez Osuna, Rosario y Sabariego Ruiz, Silvia.

146-164

El Proyecto de investigación " Los paisajes culturales de la ciudad de Toledo: Los Cigarrales". Criterios de actuación y metodología de trabajo

Carrobles Santos, Jesús; Morín de Pablos, Jorge; Rodríguez Montero, Sagrario y Sánchez Ramos, Isabel M.

MANIFESTACIONES GRÁFICAS EN LA CUEVA-SIMA DEL CASTILLEJO DEL BONETE (TERRINCHES, CIUDAD REAL)

Estibaliz Polo Martín (1); Primitiva Bueno Ramírez (1); Rodrigo de Balbín Behrmann (1); Luis Benítez de Lugo Enrich (2); Norberto Palomares Zumajo (3).

Resumen

Se presenta un avance al estudio de los grabados y pinturas esquemáticas localizadas en la Cueva-Sima del Castillejo del Bonete. La asociación entre una estructura hipogea natural y un complicado levantamiento artificial en la zona superior, hacen del conjunto que presentamos un caso único en la Península Ibérica.

Por el contrario la asociación de estas graffías con depósitos funerarios y su probable cronología dentro del III milenio cal. BC, reitera gestos rituales bien documentados en contextos funerarios ibéricos.

Palabras clave: Arte esquemático, grabado, Calcolítico, Bronce, restos humanos.

Abstract

We present a preview to the study of the schematic graphic expressions (paintings and engravings) located in the Cave - Chasm of Castillejo del Bonete. The association between a natural hypogea structure and a complicated artificial lift in the upper area, make the set that we present a unique case in the Iberian Peninsula.

On the other hand, the association of these graphic expressions with funerary deposits and their probable chronology within the III Millennium cal. BC reiterate well-documented ritual gestures in Iberian funerary contexts.

Key words: Schematic art, engraving, Calcolithic, Bronze, human bones.

(1) Área de Prehistoria — Universidad de Alcalá de Henares; estibaliz.polo@edu.uah.es; p.bueno@uah.es; rodrigo.balbin@uah.es;

(2) Departamento de Prehistoria y Arqueología, UNED; lbenitez@valdepenas.uned.es;

(3) Anthropos S.L. anthropos@estudio-arqueologia.es

El presente artículo pretende dar a conocer un avance del estudio de las grafías de la Cueva del Castillejo del Bonete ubicada en Terrinches (Ciudad Real). La realización de los trabajos de documentación de las mismas por parte del Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá, se llevó a cabo gracias a la invitación de D. Luis Benítez de Lugo Enrich, director de la empresa Anthropos S.L., a cuyo cargo se encuentra la dirección arqueológica del yacimiento.

La colaboración entre el equipo arqueológico de Castillejo del Bonete y el equipo del Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá surgió a

raíz de la observación por parte de los segundos, de restos de grafías rupestres en el interior de la cavidad en el transcurso de una visita al yacimiento. El establecimiento de un convenio entre ambas instituciones propició la colaboración de personal de ambos equipos.

La relación de los paneles decorados con la presencia de restos funerarios en este contexto, puso de manifiesto la necesidad de llevar a cabo un análisis detallado sobre una asociación muy relevante en las reflexiones a realizar sobre la funcionalidad del particular yacimiento que es el Castillejo del Bonete.



Fig. 1.– Vista de la cueva-sima de Castillejo del Bonete, Terrinches. Ciudad Real. Foto de AudioVisual Factory, s.l.

1.- ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

La sima de Castillejo del Bonete se localiza en el yacimiento del mismo nombre ubicado en borde meridional del Campo de Montiel, al Sureste de la provincia de Ciudad Real en un importante corredor natural de comunicación entre Levante, la Submeseta Sur y la Alta Andalucía.

El conjunto arqueológico incluye la monumentalización de la cavidad natural en la Prehistoria Reciente a través de la construcción de un complejo tumular con varios corredores sobre ella. Se trata de un yacimiento singular que atestigua la presencia humana en el lugar a lo largo del Calcolítico y de la Edad del Bronce (Benítez de Lugo *et al.* 2014a, b y c; 2015a y b; Salazar *et al.* 2013; Montero *et al.* 2014; Fernández Martín *et al.* 2015). Fig. 1.

El acceso a la cueva se realiza mediante un pasillo descendente de 1,2 metros de ancho flanqueado por una potente muralla de mampostería al Este que conserva hasta 10 hiladas de altura. A la entrada se localizó una serie de lajas calizas dispuestas de modo descendente que, a buen seguro, fueron usadas como escaleras para descender en el mismo sentido que se hace en la actualidad.

La gruta cuenta con al menos dos rampas o galerías subterráneas dispuestas en ángulo agudo. La galería de entrada es angosta, 40-50 cm de anchura, y tiene unos 9 metros de longitud. Tras la estrecha galería de entrada se accede a un primer vestíbulo de 5,20 x 2 metros de planta y 1,70 metros de altura. Allí puede apreciarse la construcción, a base de mampuestos de caliza de un apoyo de la bóveda pétreo caliza. La altura visible con

respecto al nivel del suelo original debe ser mucho mayor, ya que la cantidad de sedimentos procedentes del exterior que colmataban la cueva imposibilitan el contacto con el nivel del suelo.

Del vestíbulo parte una segunda galería de similar longitud a la anterior que termina en otro vestíbulo de unos 4,2 por 3 metros, y 1,7 metros de altura libre desde el nivel de escombros. En su extremo norte se abre otra galería o sima inaccesible en estos momentos.

La cavidad permaneció sellada e intacta desde la Edad del Bronce hasta su descubrimiento en el año 2004. Diversas hipótesis acerca de su funcionalidad han sido planteadas desde entonces, entre ellas su uso minero o su relación con la captación de agua (Benítez de Lugo *et al.* 2005).

Sin embargo, tras descartar que su frecuentación en la Prehistoria Reciente tuviera como fin la extracción de agua subterránea o la explotación mineral y tras la aparición en diciembre de 2012 de restos óseos humanos en el interior de la cueva, asociados a varias decenas de cuentas de variscita y piezas metálicas, surge con fuerza otra hipótesis: su condición de monumento funerario y simbólico (Benítez de Lugo *et al.* 2014a)

Estos usos de la gruta son los que se relacionan de manera directa con las manifestaciones gráficas, algunas de ellas en la misma área que parte de los restos óseos humanos hallados, y los que impulsaron, como decíamos arriba, el estudio conjunto de las actividades funerarias y artísticas que se dieron en el lugar en la Prehistoria Reciente.

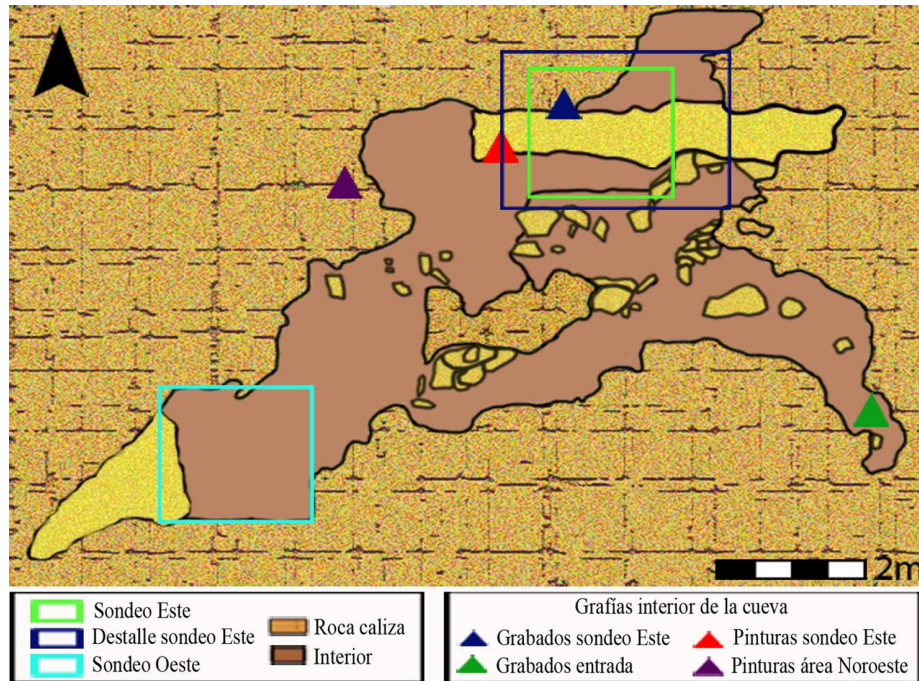


Fig. 2.- Planta de la cueva con señalización de los cortes arqueológicos realizados y posición de grabados y pinturas.

2.- OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El trabajo de documentación se desarrolló en la campaña del 2013. Un primer análisis fotográfico puso de manifiesto la presencia de pinturas en color rojo y, una campaña más amplia, en paralelo a las excavaciones de los meses de Enero y Febrero permitió fijar el número de paneles y las técnicas empleadas.

El principal objetivo consistió en la identificación de las pinturas, en la recuperación de su documentación gráfica y sobre todo, en integrarlas como parte del ritual desarrollado en los depósitos funerarios detectados en la cavidad. Igualmente se detectaron algunos grabados.

Tras un exhaustivo reconocimiento de los soportes pétreos que componen la cavidad y la localización de tres sectores gráficos, se procedió a

la toma de datos "in situ", la cual incluía la realización de fotografías, el diseño de alzados y secciones, la georreferenciación, descripción y dibujo de cada uno de aquellos sectores. La documentación obtenida se elaboró en el Área de Prehistoria de la UAH, con el apoyo de la cartografía elaborada por nuestros compañeros de Anthropos S.L.

Nuestro sistema de documentación ha sido desarrollado en diferentes trabajos (Bueno *et al.* 1998; Balbín *et al.* 2012). Trabajamos siempre con las posibilidades de la fotografía, jamás realizamos calcos directos y nuestras observaciones se derivan del análisis visual y de las tomas fotográficas realizadas. Dichas tomas se realizan con distintas luces para favorecer la visibilidad más allá de la longitud de onda del ojo humano. Una vez alcanzada una lectura fotográfica óptima, ésta se utiliza como base para la realización de calcos utilizando programas de la gama de Adobe Photoshop. Los

calcos que incluimos aquí son una primera versión con la que tenemos intención de seguir trabajando. Somos conscientes de que este es solo un primer avance a análisis más detallados en los que se debería especificar la relación más estrecha entre determinados enterramientos, con identificación de sexo, edad, estado de conservación, posición del individuo, ajuar asociado y, evidentemente datación. Pero esperamos continuar estableciendo precisiones a medida que las investigaciones avancen en este sentido.

3.- MANIFESTACIONES GRÁFICAS DEL INTERIOR DE LA CAVIDAD.

La cueva de Castillejo del Bonete contiene tres áreas de manifestaciones gráficas con grabados y/o pinturas (Fig. 3), cada una de ellas con un panel, a excepción del área Sureste que presenta dos paneles: uno con pinturas y otro con grabados.

El primero de estos sectores se ubica en la entrada de la grieta que forma la cavidad natural situada por debajo de las estructuras visibles del yacimiento. En la parte superior del acceso, a modo de techo del pequeño pasillo que da paso al interior de la sima, se localiza una laja caliza con claras señales de modificación antrópica. La propia forma del soporte pétreo, semejante a la de una estela, confirma una talla o adaptación realizada por la mano humana. Recuerda esta pieza a otras halladas en diversos contextos funerarios, entre ellas a los ortostatos de los monumentos megalíticos. (Fig. 4).

La segunda de las áreas gráficas de la Cueva de Castillejo del Bonete se localiza al final de su segunda galería, en la pared noroeste al comienzo del segundo vestíbulo. Se trata de un pequeño panel de 25 centímetros de largo por 20 de ancho que contiene tanto motivos grabados como pintados. En ambos casos, los trazos son complicados de

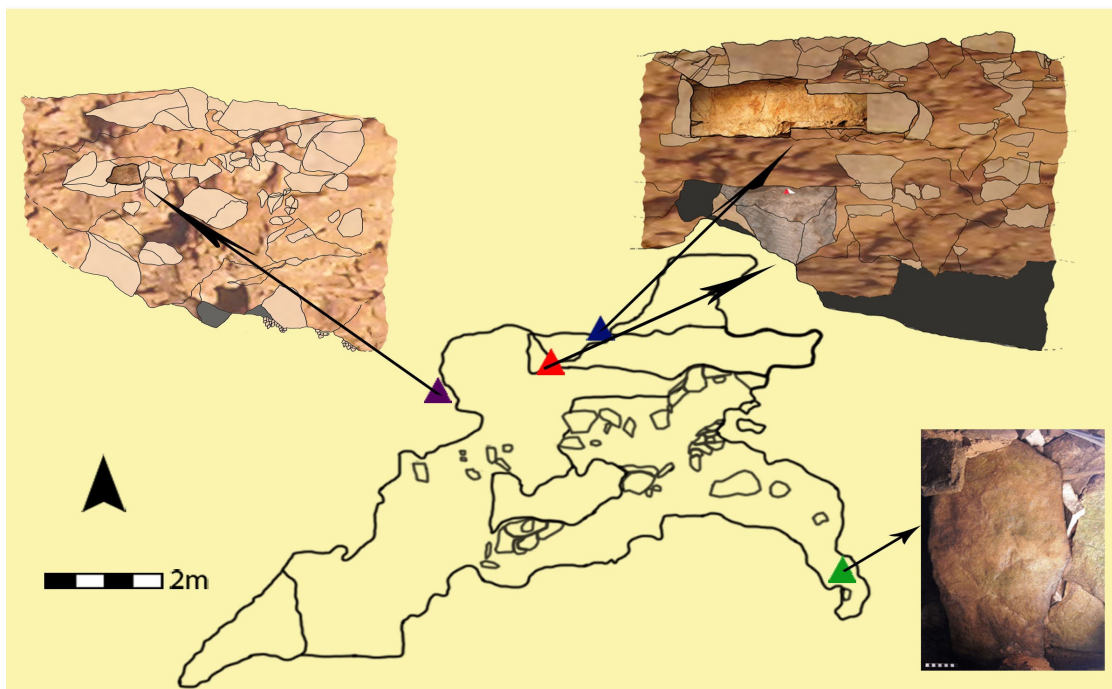


Fig. 3.- Planta de la cueva-sima de Castillejo del Bonete con las tres áreas decoradas documentadas y alzado de las mismas.



Fig. 4.- Laja situada a la entrada de la cueva.

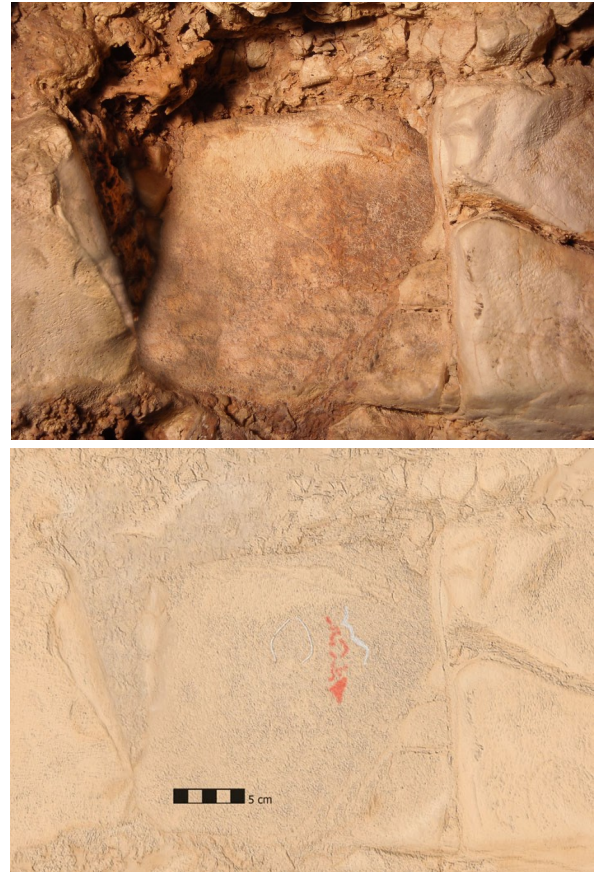


Fig. 5a y 5b.-Panel pintado y grabado del área Noroeste. Fotografía y calco esquemático.

apreciar dado del mal estado de conservación de las grafías (Fig.5a y 5b) a causa de los velos calizos que se han formado sobre el panel, fundamentalmente sobre el sector izquierdo de aquel. La sima de Terrinches es una cueva aún viva, es decir, activa en cuanto a la circulación hídrica en su interior. El goteo de agua carbonatada es constante en época de lluvias, lo que provoca que numerosas costras y estrías calizas, como las que se superponen a la figura del panel del área noroeste, se acumulen en las paredes.

En este panel del área noroeste se han localizado las siguientes figuras, ordenadas en sentido horizontal:

- Figura 1: motivo grabado inciso compuesto por una línea semicircular abierta hacia la derecha. Sus dimensiones son de 3 centímetros de largo

por 0,2cm. de ancho.

- Figura 2: motivo grabado inciso ubicado a la derecha de la figura 1. Está compuesta por una línea semicircular abierta en sentido contrario a la anterior. Sus dimensiones son de 3,2 centímetros de largo por 0,2 de ancho.
- Figura 3: motivo pintado situado a la derecha de las anteriores figuras. Está formada por varias manchas de color que por su cercanía y disposición, nos hacen suponer que en origen se trató de un solo motivo que formaba una línea zigzagueante. En la actualidad la parte inferior es la mejor conservada, donde puede observarse una forma triangular en un tono rojo-anaranjado, el mismo que en el resto de la figura. Tomando todas las manifestaciones pictóricas como pertenecientes a una sola grafía, sus

dimensiones serían de 6 centímetros de largo por 1,5 de ancho.

- Figura 4: motivo grabado ubicado a la derecha de la figura 3. Se trata de un grabado inciso llevado a cabo tras varias pasadas logrando así aumentar su anchura y propiciar al motivo una sensación de bajorrelieve. Está compuesta por dos-tres líneas en zig-zag cuyas dimensiones son de 5 centímetros de largo y 0,5 de ancho.

La tercera zona decorada se ubica en la pared norte, junto al sondeo Este de la excavación en el yacimiento. Se trata de la más compleja de las áreas rupestres de la gruta. Tiene un panel pintado y un panel con grabados. Las pinturas están en el muro rocoso natural y los grabados aparecen sobre una de las losas utilizadas para la construcción del muro que discurre en ese sector, sobresaliendo de él.

Las pinturas se han realizado con un pincel grueso que produce un trazo ancho (Fig.6a y 6b). Se disponen en sentido horizontal, como sucede en el panel arriba descrito.

- Figura 1: motivo pintado de tonalidad rojo-anaranjada compuesto por una barra inclinada hacia la izquierda en sentido descendente. Sus dimensiones son de 2 centímetros de largo por 0,2 de ancho.
- Figura 2: motivo pintado situado por debajo de la figura 1. Posee una tonalidad rojo-anaranjada formando un antropomorfo. Este tiene una barra vertical como estructura corporal de la que en la parte superior parte dos líneas curvas hacia sendos lados, y de la que en la parte superior se indican los pies median-

te la creación de dos líneas divergentes entre sí. Sus dimensiones son de 4,5 centímetros de largo y 3,5 de ancho máximo.

- Figura 3: motivo pintado de tonalidad rojo-anaranjada compuesto por una barra inclinada hacia la izquierda en sentido descendente. Se ubica debajo del antropomorfo anterior, y sus dimensiones son de 2,8 centímetros de largo por 0,2 de ancho.
- Figura 4: posible antropomorfo compuesto por una línea tendente hacia la derecha de cuya mitad parte un trazo curvado diestro. Sus dimensiones son 6 centímetros de largo por 3 de ancho.
- Figura 5: restos de pintura de color rojo-anaranjado ubicados debajo de la figura 4. Sus dimensiones en conjunto son de 3,2 centímetros de largo por 1,2 de ancho.

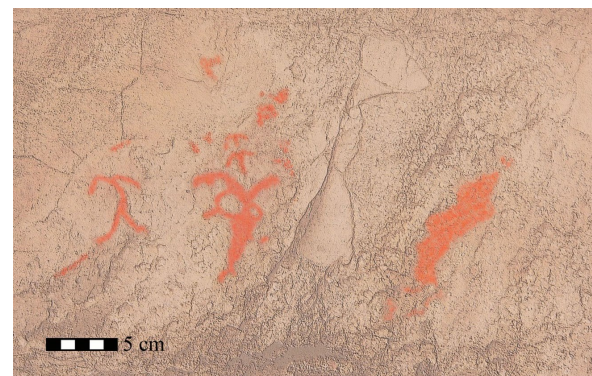


Fig. 6a y 6b. - Panel pintado del área Sureste. Fotografía y calco esquemático.

- Figura 6: conjunto de dos puntuaciones, una paralela a la otra. Sus dimensiones son 1,5 centímetros de largo por 0,5 de ancho.
- Figura 7: motivo pintado ubicado a la derecha de la figura 6. Posee una tonalidad rojo-anaranjada formando un antropomorfo similar al de la figura 2. Una barra forma el cuerpo principal, y de aquella parten de la parte superior sendas líneas curvadas. Sus dimensiones son 1 centímetro de largo y 1,7 de ancho.
- Figura 8: motivo pintado ubicado debajo de la figura 7. Posee una tonalidad rojo-anaranjada que dibuja un antropomorfo igual al de la figura 7. Una barra forma el cuerpo principal, y de su área superior parten sendas líneas curvadas. Sus dimensiones son de 1,7 centímetro de largo y 2 de ancho.
- Figura 9: motivo pintado ubicado debajo de la figura anterior. Posee una tonalidad rojo-anaranjada. Una barra forma el cuerpo principal de la grafía. En la parte inferior de esta parecen estar indicados los pies; mientras que en la parte superior la complejidad de la figura aumenta. Dos ojos asimétricos están representados y por encima de aquellos se perciben dos líneas curvadas, una por "ojo", conformando las cejas del individuo pintado. Se trata de un oculado. Sus dimensiones son de 7 centímetros de largo por 6 de ancho.
- Figura 10: restos de pintura de color rojo-anaranjado ubicados a la derecha de la figura 9. Sus dimensiones en conjunto son de 2 centímetros de largo por 1,2 de ancho.
- Figura 11: barra inclinada hacia la izquierda desde su extremo superior al inferior en rojo-anaranjado. No posee un buen estado de con-

servación, pero permite la observación de una forma zigzagueante en su composición. Sus dimensiones son 7 centímetros de largo por 3 de ancho.

En este panel, cuya extensión no supera los 53 centímetros de altura y los 50 de anchura, se concentran un total de cuatro figuras que reflejan en última instancia al concepto antropomórfico. Incluso algún indicio de superposición, como la barra (7) bajo el oculado (8), plantean una cierta sucesión de fases pictóricas.

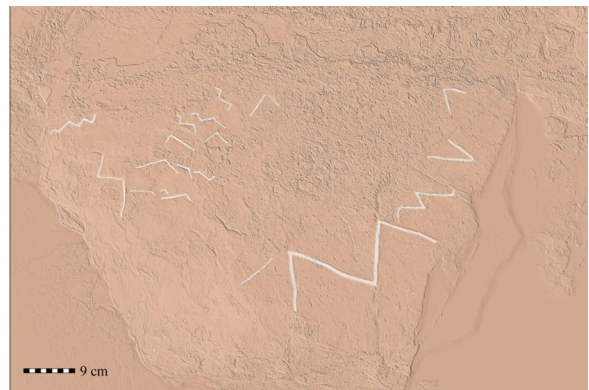


Fig. 7a y 7b.- Panel grabado del área Sureste. Fotografía y calco esquemático.

A escasos 40 centímetros del panel descrito en líneas precedentes, el grupo de arqueólogos de Anthropos localizó una roca cuya superficie se encuentra grabada con numerosos motivos en zigzag (Fig. 7a y 7b). Parte de ellos podrían ser natu-

rales, pero algunas líneas más finas y ordenadas resultan convincentes como trabajo artificial. Como sucede en algunos paneles paleolíticos, la pieza pudo ser elegida por este tipo de fisuras o, al contrario, éstas pudieron sugerir el desarrollo de la temática geométrica que describimos. Las formas de mayor tamaño se encuentran en el área derecha de la roca, según la visión del espectador, en la zona más cercana al sector Este. Su disposición indica que los grandes zig-zag formaron parte de la delimitación visible del soporte, mientras que líneas de tendencia horizontal caracterizadas por zig-zags incisos más pequeños, debieron constituir el relleno más extendido de esta temática en la zona visible del panel. Bajo esta superficie se identificaron restos humanos.

En contraposición a los dos paneles descritos, ordenados en horizontal y con cierta aspiración a generar escenas, la superficie descrita presenta motivos geométricos que tienden a cubrir toda la superficie.

4.- RELACIONES ENTRE LAS DECORACIONES Y LOS DEPÓSITOS

La ubicación de las manifestaciones gráficas en la sima de Castillejo del Bonete cubre, a tenor de la localización de las áreas documentadas, diversos espacios a lo largo de toda la superficie cavernaria descubierta y explorada hasta el momento. Sin embargo, es el tercer sector el que destaca de especial manera a causa de su inmediatez al Sondeo Este, pues la excavación documentó restos humanos a su pie (Benítez de Lugo *et al.* 2014a). Su hallazgo supuso un giro interpretativo

con respecto a las hipótesis planteadas acerca de los posibles usos de la sima y su relación con las estructuras pétreas ubicadas en el exterior, ya que su fuerte arraigo simbólico y su inclusión en el mundo de la muerte quedaban garantizados con los huesos humanos.

La cercanía entre los restos óseos humanos del Sondeo Este y los paneles descritos en este sector, el más complejo de todos los localizados, conecta ambas acciones rituales: el depósito y la decoración. Más aún de tener en cuenta que algunos de los restos parecen literalmente “cubiertos” por la superficie con grabados incisos.

La excavación arqueológica nos permite establecer una conexión entre los niveles estratigráficos donde aparecieron los restos humanos del Sondeo Este y las graffias del área Norte de la gruta (Fig. 8). Son siete los estratos en los que se han recuperado estos huesos en el citado sondeo, los cuales quedan enmarcados entre las cotas -525 y -573 con respecto a la referencia del punto o ubicado en el exterior de la sima. Es este el paquete estratigráfico que marca el lapso temporal de la funcionalidad sepulcral de la cavidad y con el cual se han analizado los posibles campos manuales para la realización de los grabados y las pinturas del tercer sector gráfico con la finalidad de conocer si estas manifestaciones se crearon durante el periodo de uso mortuorio de la gruta.

Con respecto al punto O, el panel de las pinturas del área Norte tiene una cota de -386 en su parte superior y -427 en la inferior. Teniendo en cuenta este rango así como que la figura número 2 posee una cota inferior de -414 y que su distancia

al suelo actual es de 116 centímetros, el nivel de suelo del área Norte justo al pie de las manifestaciones gráficas, el cual no ha formado parte de los trabajos arqueológicos de excavación del Sondeo Este, tiene una cota de -530. Es este un rango que ya queda en aquellos que integraban el paquete sedimentario continente de los restos óseos humanos.

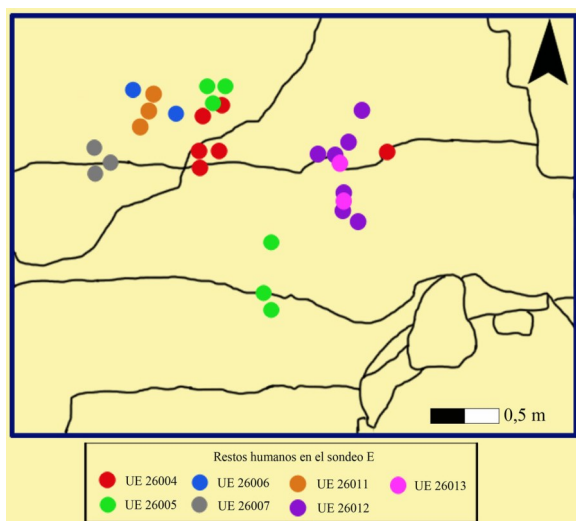


Fig. 8.- Posición de los restos humanos detectados en el área Sureste.

Planteando la posibilidad de que aquel o aquellos que llevaran a cabo las tareas de pintar y grabar los soportes pétreos del área Norte de la sima poseyeran una altura aproximada de 1,65 metros, el campo manual queda completamente asegurado, aunque podría indicar la posición agachada del realizador (Fig. 9).

Tomando como referencia el suelo actual, y no excavado, a los pies de las grafías del área Norte, el cual coincide con el rango de cotas del uso sepulcral, la realización de las pinturas y grabados es totalmente factible y, por lo tanto, la contemporaneidad entre estas acciones gráficas y las deposiciones mortuorias también lo es.

No obstante, hemos tenido en cuenta la variabilidad de cotas del paquete estratigráfico en el que aparecieron los huesos humanos del Sondeo Este. Como ya anunciamos en líneas anteriores, las cotas oscilan entre -525 y -573. Con la informa-

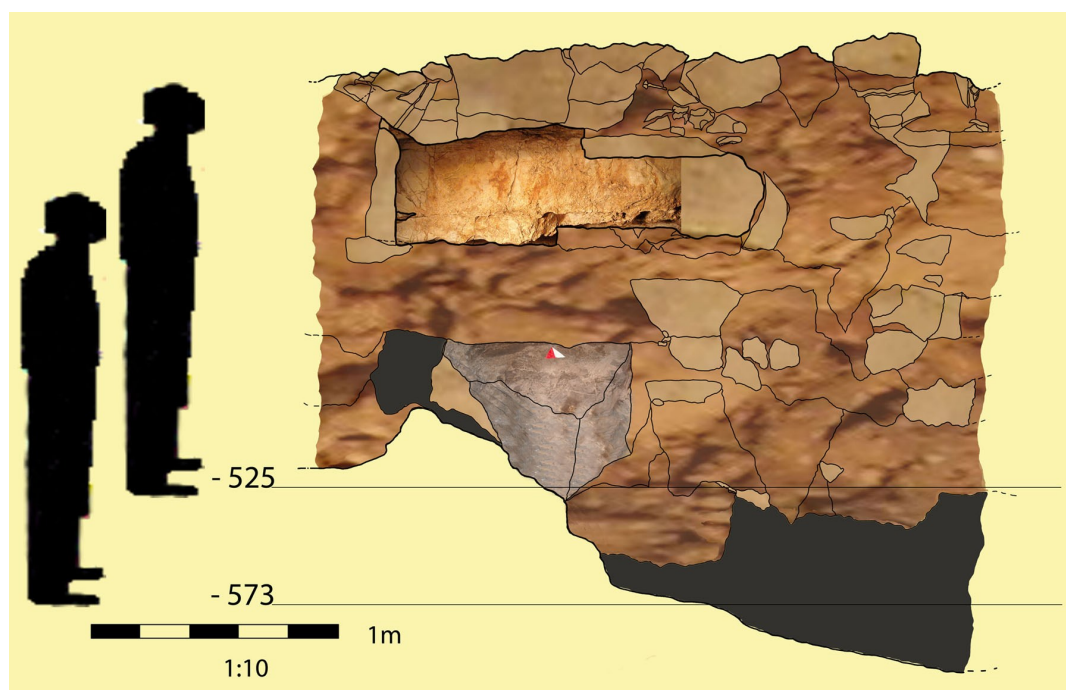


Fig. 9.- Campo manual en los paneles del Área Sureste.

ción arqueológica disponible hasta el momento, la cota -573 marca el comienzo de las deposiciones sepulcrales en la sima y se convierte en el suelo arqueológico más antiguo de las mismas.

Tomando la misma cota como punto de partida para el suelo bajo las manifestaciones gráficas del área Norte de la cueva, y teniendo en cuenta la altura de 1,65 metros para aquel o aquellos que llevaron a cabo la acción de pintar el panel, el extremo superior de la cabeza de este quedaría a una cota de -413 con respecto al punto o del yacimiento. Esto implicaría que, contando con la prolongación del brazo del artista, el campo manual vuelve a ser factible.

Esta prolongación resulta innecesaria para el grabado de la roca bajo el panel pintado. Los 80 cm que separan a pinturas y grabados propician que el creador o creadores de aquellos tengan que adquirir una posición agachada para su realización. Sin descartar que la decoración se hubiese realizado antes de incluir la pieza en su posición.

Así pues, con los resultados obtenidos tras la puesta en relación del suelo arqueológico funerario y el suelo bajo las pinturas y grabados del área Norte de la cavidad, más el sellado de la sima en la Edad del Bronce (Benítez de Lugo *et al.* 2005), y su no alteración en momentos posteriores hasta su descubrimiento y tratamiento arqueológico; las manifestaciones gráficas esquemáticas y las deposiciones sepulcrales pudieron realizarse de manera contemporánea.

Esta contemporaneidad entre ambas manifestaciones simbólicas y culturales de la Prehisto-

ria Reciente supone una estrecha relación graffias-deposiciones funerarias que ya ha sido reseñada por nuestro equipo en anteriores ocasiones para diversas cavidades con uso sepulcral en la cuenca hidrográfica del Tajo (Alcolea *et al.* 1993; Polo e.p.) y en el resto de la Península Ibérica (Bueno y Balbín 2002).

La interacción simbólica entre rituales en cueva natural y en contenedores artificiales posee referencias incuestionables (Bueno y Balbín 1992 y 2006). En este caso con un elemento novedoso. Nos referimos al hecho de la coexistencia de pinturas y grabados, como es el caso del primer panel y de los dos más directamente asociados a restos funerarios. La sugerente relación temática y posiblemente funcional (tapaba huesos humanos) entre la roca con zig-zags incisos y algunas cubiertas de cistas apunta otro indicio importante para considerar la conexión entre uno y otro conjunto simbólico (Brandherm 2007).

No podemos olvidar que el caso que nos ocupa es una estructura mixta. Una cueva-sima natural ha sido organizada mediante muros diversos, en espacios delimitados, cuya incidencia total aún no conocemos.

La ubicación de las graffias, sean estas grabadas o pintadas, en las grutas funerarias analizadas en el Tajo, tiende a insistir en distintas posiciones: antesala y cámara central. Como antesala podemos considerar algunas posiciones en abrigos anteriores al que alberga los restos, además de a la entrada de algunas cuevas. A esta posición respondería la laja megalítica señalada en el acceso de la Cueva del Castillejo del Bonete. Con ello se

da paso, en un sentido simbólico, a todo el recinto mortuorio que queda constituido por la gruta en sí. Se trata de la antropización de un espacio natural, no solo por su uso sepulcral, sino también por su sentido simbólico gráfico. Ahondando más en este sentido, no podemos sino remarcar la insistencia en fórmulas antropomorfas en la mayor parte de las grafías de la sima de Castillejo de Bonete. Es esta una característica que se repite en otras cavidades de uso funerario y que se integra en el complejo ritual funerario al que hemos aludido con anterioridad.

Las posiciones de las grafías en lo que llamamos cámara central, repiten las detectadas en los ortostatos frontales de la cámara de los megalitos. Estas suelen detentar figuras humanas y se concentran en un sector que, por lo general, se relaciona con los enterramientos más destacados del conjunto.

Las cronologías que conocemos para pinturas de oculados en sectores próximos (Ruiz *et al.* 2012) y las aceptadas para los enterramientos en

cistas del NO. consolidan cronología del III milenio cal BC. para esta decoración. Estas quedan confirmadas en las obtenidas recientemente sobre muestras del interior de la cueva. (Tabla 1)

Todo este compendio de manifestaciones culturales alude a un complejo ritual de carácter sepulcral que monumentaliza el espacio natural de la gruta para convertirlo en un recinto mortuorio. Se genera así un complejo arquitectónico cuyas cronologías de apogeo son del mayor interés, al encontrarse en las fronteras del pleno bronce en un sector en el que el mundo argárico tuvo un especial protagonismo. Aportar contextos como el que señalamos desde el punto de vista simbólico, permite ampliar el panorama de la interpretación hacia miradas más amplias a los registros de la Prehistoria Reciente del Sur de Europa.

5.- LA SIMA DE CASTILLEJO DEL BONETE EN SU ENTORNO.

La concepción de la gruta ubicada en el tér-

| Castillejo del Bonete | Ref. Lab | Edad ¹⁴ C BP | cal BC (1σ) | cal BC (2σ) |
|--|-------------|------------------------------|------------------|------------------|
| Tumba 4 (Fémur Ind. 2) | Rome-1687 | 3720 ± 70 ¹⁴ C BP | 2271-1984 cal BC | 2340-1921 cal BC |
| Interior cueva (Falange humana TE12BO UE260 19) | Beta-350768 | 3870 ± 30 ¹⁴ C BP | 2454-2293 cal BC | 2465-2211 cal BC |
| Interior cueva (<i>Quercus ilex</i> TE12BO 26007) | Poz-67167 | 3385 ± 35 ¹⁴ C BP | 1736-1636 cal BC | 1769-1565 cal BC |
| Interior cueva (<i>Rhamnus</i> TE12BO 26015) | Poz-67168 | 3695 ± 35 ¹⁴ C BP | 2136-2034 cal BC | 2199-1977 cal BC |

Tabla 1.- Dataciones de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Las dataciones han sido calibradas a partir de la datación estándar BP y su respectiva desviación típica a partir del programa OxCal 4.2.4, que trabaja con los datos de la curva INTCAL13 (Bronk Ramsey, 2009; Reimer *et al.*, 2013)

mino municipal de Terrinches como espacio simbólico a partir de las manifestaciones funerarias y gráficas de su interior, no tiene parangón alguno en su entorno inmediato. Es decir, que la combinación de ambas expresiones culturales en un mismo espacio cavernario de origen natural no se ha hallado, hasta el momento, en las regiones circundantes; aunque la ubicación de alguna de aquellas por separado sí ha sido posible.

En relación al uso mortuario de cuevas naturales con algunas adecuaciones artificiales al interior, en la propia provincia de Ciudad Real, a unos 84 km de distancia aproximada de Terrinches, se localizaron los Abrigos de Cueva Maturras en Argamasilla de Alba (Gutiérrez *et al.* 2000). Se trata de un yacimiento compuesto por tres cavidades, de pequeñas dimensiones, interconectadas entre sí. En concreto, en el Abrigo 1 se documentaron restos de, al menos, cuatro inhumaciones pertenecientes a tres individuos adultos y a uno infantil-juvenil, y ajuares formados por una variada muestra de industria lítica, ósea y cerámica. Este recinto sepulcral, tras su uso, sufrió una clausura intencionada (Gutiérrez *et al.* 2000), algo que parece que también pudo ocurrir en el caso de la sima de Castillejo del Bonete.

La búsqueda de paralelos gráficos y funerarios en el entorno del yacimiento manchego, nos ha llevado a tornar la vista hacia el área más destacada de todo el entorno cercano desde el punto de vista estratégico: Sierra Morena. La posición en el territorio del Castillejo del Bonete posee una enorme relevancia ya que se encuentra en el corredor natural que comunica el área meseteña con la Alta Andalucía.

La variabilidad de recursos que ofrece uno y otro lado del corredor, como por ejemplo los minerales de la zona septentrional de la Comunidad andaluza que no se encuentran en abundancia en la Submeseta Sur; asegura un continuo tránsito por este pasillo y le otorga a su vez, una vital importancia. Por ello, y estando Terrinches en uno de los extremos del paso natural, hemos seleccionado en el otro extremo algunos paralelos que definen el entorno de la sima de Castillejo del Bonete.

En una concentrada franja geográfica, próxima a la actual frontera política con Castilla-La Mancha y, por lo tanto, cercana al municipio de Terrinches, se han hallado diversas localizaciones con arte esquemático y cavidades usadas como recinto mortuario en la Prehistoria Reciente (Fig. 10).

En cuanto a las primeras, es el llamado núcleo del río Guadalmena el que contiene tres sectores decorados. Se trata de un área descubierta por Domingo Zorilla Lumbreras en el transcurso de prospecciones entre los años 1997 y 2001 (López Payer *et al.* 2009). Se trata de un relieve en el que las cuarcitas ocupan las mayores altitudes, entre los 800 y los 1000 metros, y los materiales más blandos, a causa de la acción de la erosión, ocupan las vaguadas.

Los más destacados son los Abrigos de Los Castellones, que a su vez contiene tres; y los Abrigos del Arroyo del Hellín con dos. Ambos conjuntos tienen un gran número de representaciones antropomorfas entre sus figuras, así como otras de carácter más geométrico (Fig.11).

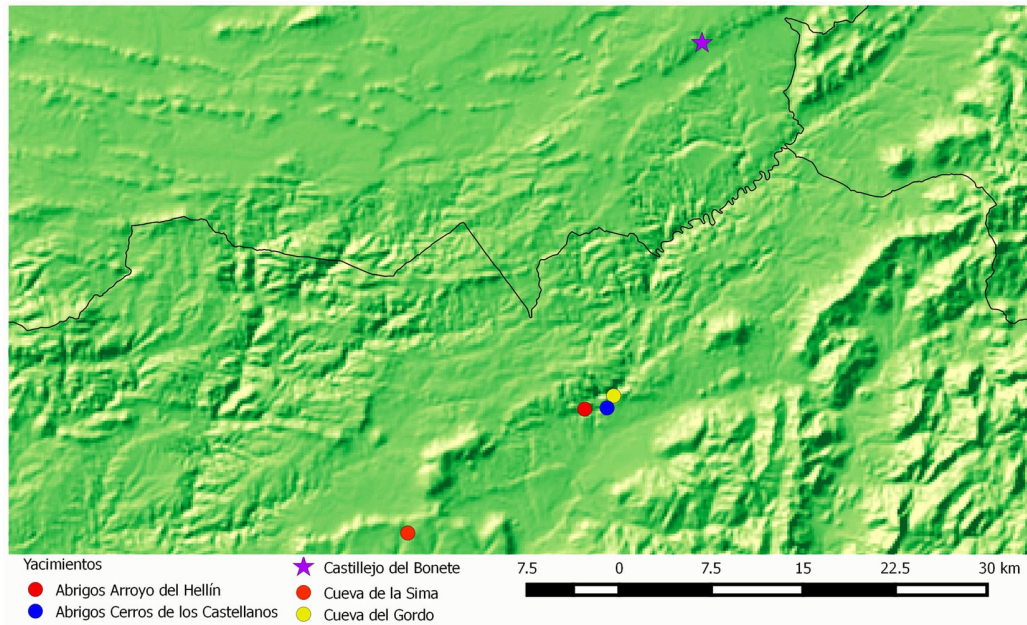


Fig. 10.- Yacimientos citados en el entorno del Castillo del Bonete con pinturas esquemáticas o con organización del espacio y usos funerarios semejantes.



Fig. 11.- Representaciones rupestres del grupo 2 del Abrigo de Los Castellones II (izquierda) y del grupo 2 del Abrigo del Arroyo del Hellín I (derecha) según López Payer et al. 2009

Igualmente en el río Guadalmena se ubica la Cueva del Gordo en Segura de la Sierra, descubierta en 2001 (Payer *et al.* 2009). Está situada en la vertiente norte del Cerro del Castillón del Moro a 540 metros de altitud y con una orientación Norte de su boca. Sus dimensiones son de 7 m de anchura, 5 de profundidad y 2 de altura. Gráficamente, está formado por dos grupos, localizándose el primero en la pared del fondo de la covacha, a unos 40 centímetros del suelo y parcialmente cubierto por una capa de carbonatos. Se trata de un antro-

pomorfo de brazos en asa y de una barra vertical de un color rojo muy intenso.

El segundo grupo está ubicado a unos 2 metros a la derecha de la entrada de la cueva. Las pinturas están a 1,40 metros del suelo, siendo su estado de conservación pésimo. En este grupo vuelven a hacer acto de presencia las representaciones cuyo significado remite, claramente, a la figura humana (Fig. 12).

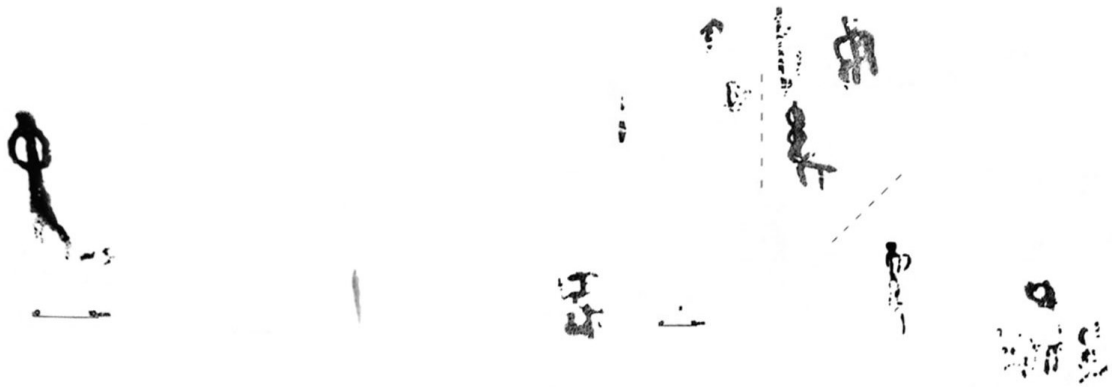


Fig. 12.- Representaciones rupestres del grupo 1 de Cueva del Gordo (izquierda) y del grupo 2 de la misma cavidad (derecha), según López Payer et al. 2009.

Figuras humanas y zig-zags tanto horizontales como verticales, concuerdan con el protagonismo que tienen en el Bonete en particular y en el arte megalítico, en general.

En una posición un tanto más meridional, en comparación con la del núcleo del Guadalmena, se halla el término municipal de Castellar de Santisteban. En él, hacia la década de los sesenta del siglo pasado, se descubrió un conjunto sepulcral en la llamada Cueva de la Sima a 680 m de altitud, que posee grandes nexos de unión con lo que, hasta día de hoy, ha acontecido en Castillejo del Bonete (Fig. 13).

Allá por la década citada, los dueños de la finca en la que se ubica la cavidad, se introdujeron en su interior a través de la entrada de otra cueva natural que comunicaba con ella, observando gran cantidad de cerámicas en superficie, así como de los abundantes huesos y dientes humanos (Carrasco y Torrecillas 1980). Vieron como en una de las paredes se abría un pasadizo compuesto por grandes piedras y otras más pequeñas que trababan a las primeras, introduciéndose por él a continuación y "levantándolo", es decir, destruyéndolo, a su paso (Carrasco y Torrecillas 1980).

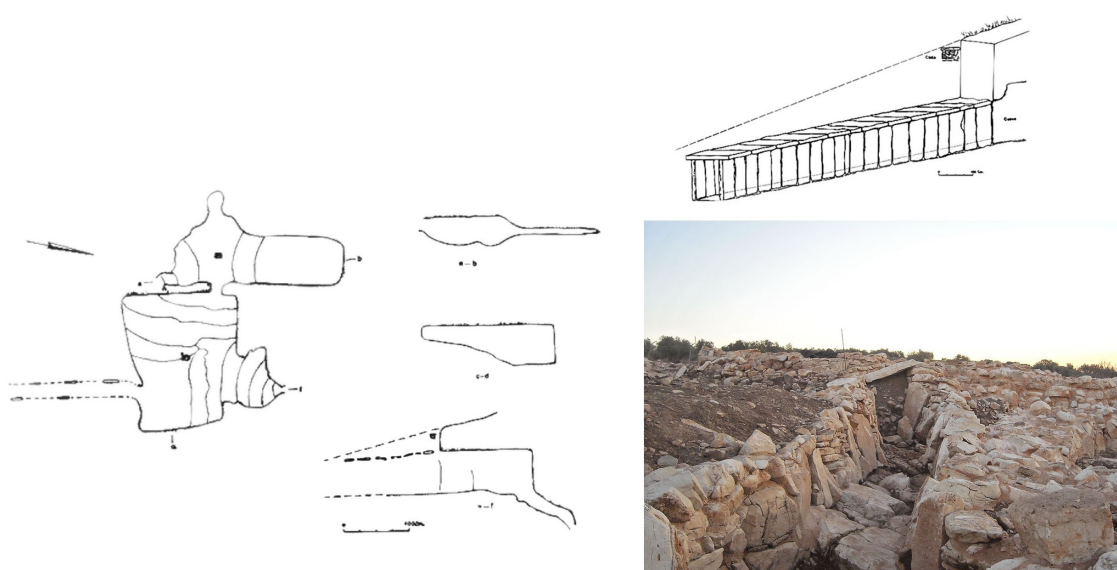


Fig. 13.- Planta, secciones y reconstrucción del pasillo de la Cueva de la Sima, Jaén, según Carrasco y Torrecillas, 1980. Foto del corredor de la estructura superior de la Cueva del castillejo del Bonete, Terrinches, Cuenca.

Así pues, estamos ante un conjunto sepulcral compuesto por dos grutas conectadas, siendo la segunda la que albergaba las deposiciones mortuorias, y un pasillo o corredor con ortostatos. A la modificación antrópica ya comentada de este yacimiento, hay que sumarle el alisamiento del techo y las paredes del recinto kárstico de la segunda cavidad (Carrasco y Torrecillas 1980). Encima del corredor, en lo que podría ser una construcción tumular, se excavaron algunas cistas argáricas fabricadas en las paredes con piedras pequeñas superpuestas, desconociéndose el paradero de los posibles ajuares y el ritual empleado en el enterramiento. Por la tipología de las cerámicas halladas, los orígenes del sitio arqueológico habría que remontarlos a la Edad del Cobre, prolongándose hasta momentos argáricos. Se hallaron otros materiales, en este caso líticos, como un fragmento de lámina y varios elementos pulimentados (Carrasco y Torrecillas 1980).

Se trata, de un recinto cavernario natural con adecuaciones artificiales, no solo por la utilización de su espacio como lugar para llevar a cabo las deposiciones sepulcrales, sino también por la modificación y construcción de estructuras, incluyendo un pasillo o corredor hecho con ortostatos, una característica también repetida en Castillejo del Bonete. A ello hay que añadir el prolongado uso funerario del conjunto. Al exterior del posible túmulo que recubre el corredor en el caso del yacimiento andaluz y al exterior de la sima del Bonete, entre algunos de los muros levantados en el caso del manchego, es donde se localizaron más inhumaciones pero de momentos posteriores a las realizadas en el interior de las grutas.

6. CONCLUSIONES

El conjunto de manifestaciones simbólicas de la sima del yacimiento de Castillejo del Bonete le otorgan una especial relevancia. La deposición sepulcral de los ancestros y la decoración repetida en varias ocasiones del recinto mortuario nos hablan de unas pautas que atañen al ritual del mundo de la muerte en la Prehistoria Reciente.

El sellado de la gruta y la verificación de los diversos campos manuales para la realización de las grafías garantizan la estrecha relación existente entre éstas y las inhumaciones. La ubicación de grabados y pinturas en las zonas anteriores a las deposiciones, así como la importancia de las figuras antropomórficas, parecen subrayar ese nexo de unión que ya había sido observado en diferentes cavidades funerarias, por lo que constituyen un código simbólico reconocible para amplios espectros de población (Bueno *et al.* 1992 y 2006 ; Polo e.p.) en este caso, dentro el contexto funerario.

Este código, basado en las representaciones pertenecientes al ciclo esquemático, tiene extendida presencia en contextos funerarios en cueva y en megalitos caracterizando parte de la simbología de la Prehistoria Reciente Ibérica (Bueno *et al.* 2004).

Los diversos elementos del yacimiento de Terrinches, formado tanto por la sima natural, incluidas las modificaciones antrópicas de la misma, como por las complejas construcciones exteriores, componen un todo conectado con la exhibición de rituales de los ancestros. El pasado como justificación de nuevas colinas de los muertos, al estilo de

las que caracterizaron los usos reiterados de algunos túmulos megalíticos.

Es esta la misma finalidad que poseía en su momento la Cueva de la Sima de Jaén, ubicada en la misma región geográfica de relevancia estratégica que Castillejo del Bonete: las inmediaciones del corredor natural que atraviesa Sierra Morena oriental. Las similitudes entre uno y otro yacimiento favorece el establecimiento de unas costumbres sepulcrales compartidas y amplía la posibilidad de poder hallar recintos funerarios similares en futuras ocasiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcolea, J.J., Bunes, F., García, M.A. y Jiménez, P. 1993: Arte Esquemático en la vertiente sur del sistema central. *Trabalhos de Antropología e Etnología* 33-3-4: 199-216.
- Balbín, R., Bueno, P. y Alcolea, J.J. 2012: Técnicas, estilo y cronología en el arte paleolítico del sur de Europa: cuevas y aire libre. En M. J. Sanches (coord.): *1ª Mesa Redonda Artes rupestres da Pré-História e da Proto-História: paradigmas e metodologías de registro*. *Trabalhos de Arqueologia*, 54: 105-124.
- Benítez de Lugo, L., Álvarez, H.J., Molina, M. y Moraleda, J. 2005: Consideraciones acerca del bronce de la Mancha a partir de la investigación en la cueva prehistórica fortificada de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Campañas 2003-2005. En: J. M. Millán y C. Rodríguez (coords.): *Arqueología de Castilla-La Mancha. Actas I Jornadas*: 232- 262.
- Benítez de Lugo, L., Mejías, M., López, J., Álvarez, H.J., Palomares, N., Mata, E., Moraleda, J., Mechén, G., Fernández, S., Salazar, D.C., Odriozola, C., Benito, M. y López, J.A. 2014a: Aportaciones hidrogeológicas al estudio arqueológico de los orígenes de la Edad del Bronce de La Mancha: la cueva monumentalizada de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real, España). *Trabajos de Prehistoria* 71 (1): 76-94.
- Benítez de Lugo, L., Álvarez, H.J., Fernández, S., Mata, E., Mechén, G., Montero, I., Moraleda, J., Morgado, A., Palomares, N., Benito, Odriozola, C., Ruiz, M. y Salazar, D.C. 2014b: Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real): complejo tumular prehistórico de la Cultura de las Motillas en el Alto Guadalquivir. *Menga* 5: 151-174.
- Benítez de Lugo, L., Álvarez, H.J., Palomares, N., Mata, E. y Moraleda, J. 2014c: Investigación de un complejo monumental prehistórico en el borde meridional de la Meseta: Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Una década de intervenciones arqueológicas (2003-2012). *Arse* 48. E.p.
- Benítez de Lugo, L., Schuhmacher, T.X., Palomares, N., Álvarez, H.J., Mata, E., Moraleda, J., Mechén, G. y Salazar, D.C. 2015a: Marfil para los muertos en la Cultura de las Motillas: los botones de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real)". *Madridrer Mitteilungen* 56. E.p.
- Benítez de Lugo, L. y Mejías Moreno, M. 2015b: La prehistórica Cultura de las Motillas: nuevas propuestas para un antiguo problema. *Veleia* 32. E.p.
- Brandherm, D. 2007: Algunas reflexiones sobre el Bronce Inicial en el Noroeste de la Península Ibérica. La cuestión del llamado horizonte "Montelavar". *CuPAUAM* 33: 69-90.
- Bueno, P. y Balbín, R. de 1992: L' Art mégalithique dans la Péninsule Ibérique. Une vue d' ensemble . *L' Anthropologie* 96 (2-3) : 499-572.
- 2000: Art mégalithique art en plein air. Approches de la définition de territoire poules groupes producteurs de la Péninsule Ibérique. *L'Anthropologie* 104. París: 427- 458.
- 2002: Art mégalithique péninsulaire et art mégalithique de la façade atlantique: un modèle de capillarité appliqué á l'art postpaléolithique européen.

- L'Anthropologie* 106: 603-646.
- 2006: Arte megalítico en la Península Ibérica: contextos materiales y simbólicos para el arte esquemático. En J. Martínez y M. Hernández (eds.): *Arte rupestre Esquemático en la Península Ibérica*. Comarca de Los Vélez: 57-84.
- Bueno, P. y Balbín, R. de y Barroso, R. 2004: Application d'une méthode d'analyse du territoire à partir de la situation des marqueurs graphique à l'intérieur de la Péninsule Ibérique: le Tago International. *L'Anthropologie* 108 : 653-710.
- Bueno, P., Barroso, R., Balbín, R. de y Carrera, F. 2006: *Megalitos y marcadores gráficos en el Tajo Internacional: Santiago de Alcántara (Cáceres)*. Ayuntamiento de Santiago de Alcántara.
- Bueno, P. y Balbín, R. de, Díaz Andreu, M. y Aldecoa, A. 1998: Espacio habitacional/espacio gráfico: grabados en el término de la Hinojosa(Cuenca) *Trabajos de Prehistoria* 55 (1): 101-120.
- Carrasco, J. y Torrecillas, J.F. 1980: El conjunto sepulcral Eneolítico de la Cueva de la Sima (Castellar de Santisteban, Jaén). Nuevos datos para el conocimiento del poblamiento durante la Edad del Cobre en el alto Guadalquivir. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 102: 71-91.
- Fernández, S., Benítez de Lugo, L. y Palomares, N. 2015: La cerámica del yacimiento arqueológico Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Estudio morfológico y tecnológico. *Complutum*. E.P.
- Gutiérrez, C., Gómez, A.J. y Ocaña, A. 2000: El enterramiento múltiple del Abrigo de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba). En L. Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real*. Métodos de trabajo y actuaciones recientes: 45-65.
- López Payer, M.G., Soria, M. y Lumbreras, D.Z. 2009: *El arte rupestre en las sierras giennenses Patrimonio de la Humanidad: Sierra Morena oriental*. Instituto de Estudios Giennenses, Diputación Provincial de Jaén.
- Montero, I., Benítez de Lugo, L., Álvarez, H.J., Gutiérrez, P.C., Murillo, M., Palomares, N., Menchén G., Moraleda, J. y Salazar, D.C. 2014: Cobre para los muertos. Estudio arqueométrico del material metálico procedente del monumento megalítico prehistórico Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real-España). *Zephyrus* LXXIII: 109-132.
- Polo, E. (e.p.): *El culto a los ancestros: elementos simbólicos Postpaleolíticos en cavidades funerarias de la Prehistoria Reciente en la cuenca del Tajo*. VII Jornadas de Jónenes en Investigación Arqueológica. Vitoria-Gasteiz, 7-9 mayo 2014.
- Ruiz, J.F., Hernanz, A., Armitage, R.A., Rowe, M., Viñas, R., Gavira, J.M. y Rubio, A. 2012: Calcium oxalate AMS¹⁴C dating and chronology of post'palaeolithic rock art in the Iberian Peninsula. Two dates from Abrigo de los Oculados (Henarejos, Cuenca, Spain). *Journal of Archaeological Science*, Vol. 39 (8): 2655-2667.
- Salazar, D.C., Benítez de Lugo, L., Álvarez, H.J. y Benito, M. 2013: Estudio diacrónico de la dieta de los pobladores antiguos de Terrinches (Ciudad Real) a partir del análisis de isótopos estables sobre restos óseos humanos. *Revista Española de Antropología Física* 34: 6-14.